

## ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

Relatoría de 22-08-20. Tema: seminario de lógica de Michel Vappereau.

Asistentes: Ramiro Ramírez, Rocío Gómez, Humberto Parra, Análida Estrada, Diva Gutiérrez, Catalina Arcila, Luz María Castaño, Carlos Mario González, Horacio Barrios y Nelson Cortés.

Vappereau desde la clase 1 establece los objetivos del curso: 1) “volver legibles las fórmulas de la sexuación de Lacan y 2) Estudiar la teoría de la sexuación del psicoanálisis como continuación de la obra de Freud, en particular, a partir de su texto Tres ensayos de teoría sexual. Se trata, ahora, de leer las formulas de la sexuación con la teoría de modelos (de la lógica matemática).

Con Vappereau “Se trata de ver de qué manera las fórmulas (de la sexuación) escriben la imposibilidad de una clase (univesal): hombre, mujer, de ser un conjunto” (V. C/1:2). Pensar en que el amor “no es más que el deseo de ser Uno. La suma de Hombre más Mujer no es Uno: no es unificante (no se trata de la operación aritmética de sumar  $1+1$  que sí da como resultado 2). La no-sumatoria hombre más mujer fundamenta la imposibilidad de establecer la relación entre ellos” (los dos sexos) (S. 20/14). Cuando Lacan habla de “no hay relación sexual” no se está refiriendo a la sexualidad, sino al sexo. El término ‘rapport’, nos dice Ramiro, debe entenderse más como un complemento que como una relación; rapport hace referencia a la no-correspondencia entre las anatomías para la satisfacción. Y como no hay forma de medir la satisfacción, Lacan habla del goce y el falo que se ubican de uno u otro lado (o lugar). Se requiere, dice Vappereau, de una suplencia (o manera de suplir el fracaso para devenir conjunto) u es por medio del “nudo de tres” (V. C/1:2).

En diferentes oportunidades tanto Ramiro como Carlos Mario han insistido en la importancia de diferenciar lo concerniente al sexo, a la sexualidad y a la sexuación. El sexo hace referencia a los órganos y al ‘acto sexual’ como forma de obtener satisfacción ¿Y cómo medirla, pregunta Ramiro? “No es mesurable, responde (es decir, que la relación sexual no es inscribible, fundable como relación”: (S. 18/121) y aquí es donde Lacan introduce el goce (como el artefacto de la relación con el Otro), el goce como valor de cambio. La sexualidad, por su parte, es un concepto histórico. Un concepto que es del orden del habla y de allí su ambigüedad: cada quien lo habla y lo nombra de diferente manera (V. C. 2/1). La sexuación es ‘algo’ distinto; es la “escritura de sexo” (V. C/1:2). La sexuación concierne a la función fálica, al hecho del decir (V. C. 4/2,5); es la manera como cada uno goza y eso es lo que se lee en el síntoma. La sexuación, pensada con la lógica moderna equivaldría a la función proposicional: lo que un individuo, en su

singularidad, podría decir sobre lo suyo; pensada con el psicoanálisis equivaldría a la enunciación (V. C. 4/2).

Tengamos presente que lo que pretende Lacan es construir una teoría del sujeto y aquí es donde entra el asunto de la escritura: escribir de otra manera; para ello hace una transliteración de los conceptos a las proposiciones que escribirá como formulas lógicas. Es algo así como pasar del “discurso hablado, de las metáforas, a expresiones reducidas que resumen un largo discurso” (V. C. 6/4).

Carlos Mario nos recuerda que en la diferencia entre el concepto y la proposición: lo importante no es tanto lo que se dice en el discurso como verdadero o falso, sino su valor de verdad, que tiene dos valores: verdadero y falso (V. C/1:9, 11) Es el primer paso para poder avanzar hacia la función proposicional:  $P(x)$ , que es lo que permite escribir el concepto (V. C/1:6), (lo que en un discurso se podría predicar del sujeto, el predicado, está escrito con letras y constituye la materialidad de la escritura o el trazo: (V. C/2:2). De hecho  $P(x)$  es una escritura funcional del tipo  $f(x)$ ; una escritura que escribe una relación de función. Como nos podemos dar cuenta, ya estamos utilizando letras para escribir, de otro modo, las proposiciones.

Persisten muchos interrogantes; es por ello que recojo la pregunta de Ramiro: ¿Qué es una función? En términos de la lógica aristotélica es la articulación entre el concepto de sujeto y el concepto de predicado (V. C.1/3). En términos de la lógica moderna, una función proposicional es “una manera de escribir un concepto” (V. C.2/3). En términos de Lacan una función es aquello “que se determina a partir de cierto discurso” (S. 18/119), “algo que pueda producirse a partir del lenguaje, que es expresamente la escritura, como tal, de la función”. Expresado en una forma concreta; hay una “F en cierta relación con x, es decir,  $F(x)$ ” (S. 18/123). ¿Y dónde entra el psicoanálisis? Cuando Lacan dice “no hay relación sexual” hay que empezar por pensar, en términos de la lógica; así, cuando tenemos la escritura  $\Phi x$  (Fi de x) debemos preguntar si la ‘función de atributo  $\Phi'$  (la constante) se cumple para x (la variable) y, en el caso que nos ocupa, si dicha ‘función  $\Phi'$  se cumple para el hombre y para la mujer (en otras palabras si hombre o mujer tienen la propiedad  $\Phi$ ).

Así como acabo de leerlo no fue como Ramiro lo expresó. Ramiro se refirió a que la sexuación concierne a la función fálica, a la función del falo simbólico (V. C.4/5), al hecho de decir (de decir algo sobre el goce). También se refirió al lazo entre el falo, el padre y la castración (V. c.4/13). Entonces, para poder plasmar ‘algo’ más o menos coherente en el relato –contrariando la sugerencia lacaniana-- me remití a los textos para lograr alguna claridad al respecto. Recordemos que lo que Lacan sugiere es dejar en suspenso la comprensión.

